

Medellín, 31 de agosto de 2023



## Carta abierta a la opinión pública

Tomé la decisión de aspirar a la Alcaldía de Medellín con el convencimiento de que podría aportar activamente en medio de la situación compleja que vivimos. Hoy Medellín tiene hambre, su sistema de salud está al borde del colapso, el cambio climático nos reclama acción urgente, la corrupción pulula, la inseguridad está desbordada y los derechos humanos, especialmente de niños, niñas, adolescentes y mujeres, están siendo vulnerados día a día en las calles a la vista de todos.

Llevo varios años recorriendo las calles de la ciudad y estudiando sus problemáticas para poder sacar adelante propuestas que aporten a la salida de esta crisis; sin embargo, es claro luego de ver todas las encuestas, que mi candidatura no tiene viabilidad alguna. Me cuesta aceptarlo, pero negarlo tercamente solo hará que el resultado sea apabullante el día de las elecciones. La competencia que estamos viendo es tremendamente desigual. Los ríos de plata que están gastando las campañas que lideran, y la maquinaria política tradicional que acompaña a esos candidatos, son salidos de cualquier proporción.

Estoy seguro de que #MedellínTieneConQué, que esta gran crisis, más que un mesías o un salvador, requiere de una ciudadanía empoderada que se apropie de su futuro y tome acción inmediata. Ninguna de las dos opciones que puntea en las encuestas le sirve a Medellín, ambos representan cosas en las que no creo, gobiernos que quedaron en deuda con esta increíble ciudad mientras tuvieron la oportunidad de gobernarla.

Ante este panorama, propuse una alianza entre Juan David Valderrama, César Hernández y Luis Bernardo Vélez, este último candidato hace unos días decidió retirarse de la mesa manifestando que quería continuar solo en este gran esfuerzo. Entiendo que todos tenemos la gran ilusión de ganar las elecciones y aportar nuestro granito de arena a la transformación de Medellín. Sin embargo, soy consciente de que, si no nos juntamos, la posibilidad de llegar al piso 12 de la Alpujarra se hace prácticamente imposible.

Desde que convoqué esta alianza, he dicho que Medellín tiene que estar en el centro de la discusión, y que este momento difícil que atravesamos, requiere de

generosidad y reciprocidad. Ante la dificultad expresa de lograr un acuerdo, y en vista de los resultados de las recientes encuestas, he tomado la decisión de renunciar a mi candidatura y apoyar a quien mis compañeros de coalición determinen. Espero firmemente que logremos revertir esa tendencia que los últimos resultados de los sondeos muestran.

A mi familia, a mi partido, a mi equipo de campaña y a todas las personas que creyeron en este sueño, especialmente a mi esposa Juanita, quiero darles toda mi gratitud por apoyarme incondicionalmente. Quiero también pedirles perdón por no haber tenido la capacidad política para cambiar las circunstancias que atravesamos. Hice todo lo que estuvo a mi alcance para que se sintieran representados en la contienda.

Al grupo de Versalles quiero manifestarle que sea quien sea la persona que decidan que puede representarnos mejor en esta situación, contará con mi apoyo y mi voto. Medellín merece otra opción que represente los valores que a lo largo de estas semanas hemos venido mostrándole a la ciudadanía.

Seguiré trabajando hasta el 31 de diciembre como concejal de esta ciudad que me lo ha dado todo, continuaré denunciando a los corruptos, me esforzaré día a día por construir mejores propuestas y me dedicaré a trabajar en el fortalecimiento del proyecto político que comenzamos en 2018 junto a un grupo de compañeros y compañeras que sueñan con una mejor sociedad. Medellín, Antioquia y Colombia necesitan #UnNuevoAire. Mi compromiso político con la transformación de la sociedad es indeclinable.

Atentamente,



Daniel Duque Velásquez